

“El arte, en vez de ser un objeto hecho por una persona, es un proceso en movimiento por un grupo de personas. El arte está socializado. No es alguien diciendo algo, sino personas haciendo algo.”
John Cage



Desarrollo de procesos de pensamiento crítico social y de afirmación de la subjetividad política.

Para decirlo todo sin hablar¹

“Jamás acepté que la práctica educativa debería limitarse sólo a la lectura de la palabra, la lectura del texto, sino que debería incluir la lectura del contexto, la lectura del mundo.” Paulo Freire

POR: Hector Rodolfo Mora Palacios²
Francisco Sanabria Munevar³

¿Qué diría usted de la escuela si lo pudiera decir libremente? Esta fue la pregunta que dio inicio, en el año 2010, a la experiencia pedagógica “Trinchera: Bosa, Artes, Saberes y Territorio”. Y es que en esta pregunta se encierran una serie de presupuestos y de significados determinados por las experiencias, las prácticas y las relaciones de poder que constituyen la cultura escolar.

En la búsqueda de respuestas a ese interrogante encontramos más preguntas: ¿cuál es la percepción que tienen nuestros estudiantes sobre el papel de la educación para sus vidas y sobre la cotidianidad de la escuela?, ¿de qué manera los estudiantes perciben y representan las relaciones de poder que allí se experimentan?, ¿cómo hacer evidente, a través de estrategias alternativas de formación ciudadana, la necesidad de pensar la relación entre escuela, ciudadanía y territorio?, ¿de quién o de qué campos del saber es la responsabilidad de formar ciudadanías en la escuela?

Con el ánimo de buscar respuestas a tantas preguntas nació Trinchera... un espacio lúdico y pedagógico de construcción de conocimiento y de creación artística – a través del performance y del Taller “Para Decirlo Todo Sin Hablar” – que tiene como objetivo articular la educación artística y las ciencias sociales para generar procesos de formación de subjetividades políticas en estudiantes de ciclo V, así como promover la reflexión frente al territorio, a los fenómenos y las relaciones sociales que allí se tejen, también a las relaciones y conflictos que se configuran al interior de la escuela.

El sentido de abordar estos problemas estuvo determinado por la reflexión conjunta, entre docentes y estudiantes, frente al aislamiento de la escuela ante su entorno territorial y comunitario, así como por la crítica a una educación que desconoce la realidad de los y las jóvenes de la localidad.

El performance como estrategia didáctica y de comunicación, ha posibilitado la lectura y reconocimiento contextual, desarrollando procesos de pensamiento crítico social y de afirmación de la subjetividad política de los y las estudiantes, quienes perciben el arte como un ejercicio político en el que



La educación es esencialmente un proceso colectivo de construcción de conocimiento a través de la investigación educativa y pedagógica.

se encuentran y reconocen. De igual manera, propone al estudiante como protagonista, director, creador y actor de su obra, haciendo de su proceso un aprendizaje significativo que le permite apropiarse de su realidad y transformarla a partir de los lenguajes simbólicos empleando el cuerpo como medio y soporte de la expresión plástica.

Los estudiantes han demostrado un alto grado de compromiso e implicación. Tal vez, porque para cada uno de ellos la experiencia ha generado significados distintos, determinados por sus experiencias subjetivas. Para otros, representó una nueva actitud frente a la práctica artística, haciéndose más conscientes de su cuerpo como instrumento, escenario y soporte expresivo. Y es que, con los performance, tanto en su creación, en la lectura que se hace de realidades concretas, como en la interpretación

que los estudiantes hacen de éste, existe un ejercicio eminentemente narrativo, que articula la identidad, la memoria y la toma de consciencia y postura de los y las estudiantes ante su realidad.

Desde el momento en el que ingresamos a la carrera docente en el año 2010 al Colegio Francisco de Paula Santander de la localidad de Bosa, y haciéndolo desde los campos disciplinares de la sociología y de las artes plásticas, teníamos la noción de que la educación era algo que va más allá de la escolarización

de unas personas y de la apropiación de unas competencias académicas evaluables; sabíamos también que no queríamos entrar en un estado de ‘confort’ institucional, aislados de la práctica investigativa y artística, supeditados exclusivamente a las cuatro paredes del aula.

Por eso estamos convencidos que la educación es esencialmente un proceso colectivo de construcción de conocimiento a través de la investigación educativa

y pedagógica, la cual es responsabilidad de quienes se encuentran inmersos en los procesos de enseñanza-aprendizaje; somos los docentes-licenciados y profesionales, junto con los estudiantes, los llamados a construir conocimiento a partir de la propia experiencia y las interacciones que en el escenario escolar se suscitan.

¹ La sistematización de la experiencia se puede consultar en la Revista Ciudad Paz-ando. Vol. 5, núm. 1, págs. 81-94., de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas

² Maestro en artes plásticas y visuales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y candidato a magister en estudios artísticos de la misma institución. Docente de la SED. yoache@yahoo.com

³ Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia, magister en desarrollo educativo y social de la UPN, estudiante del doctorado en ciencias sociales de la Universidad de Buenos Aires, docente de ciencias sociales de la SED. frsanabriam@gmail.com